

Management and Performance Associates – Octubre de 2008

El efecto Adelir

En la mañana del domingo 20 de abril de 2008, un sacerdote Brasileiro llamado Adelir de Carli, se preparaba para realizar la mayor hazaña de su vida: quebrar el record mundial de vuelo libre, utilizando apenas globos inflados con gas helio, iguales a aquellos coloridos globos de nuestras fiestas infantiles.

Además de la población local, la prensa estaba presente registrando la partida del padre Adelir. Feliz y confiado, amarrado a centenas de globos, disfrutaba cada momento que antecedió a la gloria tan esperada. Aunque el cielo estuviese cerrado, con nubes cargadas anunciando fuertes lluvias, el padre no desistió de su intento y partió con el aire de aquellos que confían ciegamente en el éxito de su misión. A medida que era elevado por los globos, su sonrisa de satisfacción crecía. Tal cual lo previsto, en pocos minutos desapareció entre las nubes, cargando consigo un teléfono celular, un GPS y una expresión de felicidad completa.

Poco tiempo después, el padre Adelir entró en contacto con su base en tierra para avisar que el celular estaba fallando y para preguntar si había alguien cerca que pudiese enseñarle como operar un GPS, pues no tenía idea de como hacerlo.

Esto sucedía a 3,000 pies de altura, en medio de nubes pesadas, a merced de la voluntad de los coloridos globos, inflados con gas...

Posiblemente, en este momento, todos estemos viviendo, de forma figurativa, una situación similar a la del padre Adelir: a 3,000 pies de altura, sin visibilidad, experimentando una situación única, preguntando a quien nos pueda escuchar como operar un GPS.

Exactamente en momentos turbulentos como los que estamos presenciando en estas últimas semanas, con el mundo financiero desmoronándose, es cuando el liderazgo hace la diferencia.

Este no es el momento de evaluar si las decisiones pasadas fueron tan imprudentes cuanto las del padre Adelir. Lo más importante y urgente ahora es buscar formas de visualizar un camino seguro a seguir.

Usted como líder, independientemente de su posición jerárquica, tiene mucho para hacer para que esta transición sea lo menos traumática posible. He aquí algunas acciones de liderazgo que pueden hacer una gran diferencia:

Mire hacia adelante y no por el espejo retrovisor.

Buscar culpables en este momento servirá apenas para drenar energías e incentivar un comportamiento típicamente de víctima, lo cual produce un efecto paralizador. Exactamente en una situación como la de los días de hoy, lo más importante es asumir y demostrar una actitud emprendedora. No desperdicie su energía y su tiempo mirando hacia atrás. Busque las oportunidades que ciertamente están por ahí, en medio de la crisis. Después de la tormenta, entonces sí, será el momento de mirar hacia atrás, no para buscar culpables, sino para entender las lecciones que esta experiencia nos habrá traído.

Vea más allá de lo obvio

La habilidad de pensar estratégicamente es crítica. Para que sea eficaz, todo pensamiento estratégico presupone una fuerte capacidad de análisis y de síntesis. Capacidad de análisis para comprender los desafíos impuestos, el alcance y la profundidad de los impactos en su negocio y en su área, evaluar los recursos con los que puede contar o no y mirar con claridad tanto el escenario como detrás de bambalinas. La capacidad de síntesis para construir y expresar una visión del punto de llegada, e identificar los factores críticos para llegar ahí.

Libere el potencial de su equipo

Cuantas más personas involucradas en la búsqueda de soluciones, caminos y salidas, más creativas y efectivas tienden a ser las respuestas. Para eso cree un ambiente de aprendizaje en que las personas se sientan cómodas al expresar sus percepciones, preocupaciones, ideas y sugerencias. Busque la comprensión compartida tanto de la situación como de las posibles salidas. El compromiso será crítico para implementar las soluciones, por lo tanto, recuerde que las personas no se comprometen con lo que escuchan, sino con lo que hablan. Un estilo participativo seguramente pavimentará el camino a transitar, para alcanzar la visión deseada.

Como ya se debe haber imaginado, la aventura del padre Adelir tuvo un final trágico, conocido algunos meses después de aquella mañana de domingo, y muy lejos de su punto de partida.

El final de la actual turbulencia no se puede prever, y exactamente por dicha razón el liderazgo debe tener un papel catalizador para construir soluciones que permitan crear puertos más seguros que contribuyan al crecimiento y fortalecimiento personal y profesional. Para eso su liderazgo es clave.

Visitenos: www.mapa-consulting.com.ar